



Fidel Espinoza,
senador socialista.

SENADOR FIDEL ESPINOZA (PS):

"MUCHOS DEL FRENTE AMPLIO nos miran con menosprecio y soberbia"

"Algunos creen que la política nació con ellos", dice, sin pelos en la lengua, en la semana en que se enfrentó con el Gobierno por sus críticas al ministro Giorgio Jackson, en las cuales persiste. Además, "ha costado" afiatar las diferencias de estilos entre las dos coaliciones que forman parte de la administración Boric. | M. SOLEDAD VIAL

Le gusta contar que nadie le tenía fe, frente a un cacique como el ex-senador Rabindranath Quintero. Una "máquina electoral que se desplomó" ante su arrastre electoral, probado en cinco elecciones como diputado, y debió cederle el sillón senatorial por la Región de Los Lagos.

Sin embargo, poco después, Fidel Espinoza debió abandonar sus aspiraciones de presidir a los socialistas. "Me retiré de la elección", responde directo, "me molestó con Álvaro Elizalde, cuando le pedí apoyo, porque me dijo que había un prescuerdo".

De esa distancia inicial, pasó al entusiasmo con Paulina Vodanovic, la nueva presidenta socialista "que en una semana, nos ha defendido más que Álvaro Elizalde en cuatro años". Ahora cree que su rostro nuevo traerá "nuevo aire" que hacía falta en el PS. "Está demostrando muchas capacidades para sacar la voz del partido ante el Gobierno, como ocurrió en La Moneda, esta semana", dice, desde su oficina en Puerto Montt.

Sin pelos en la lengua y políticamente incorrecto, por autodefinición, el socialista enfrenta las quejas de la vocera de Gobierno por su crítica constante al ministro Giorgio Jackson, al estado de excepción "acotado" en el sur del país, y esta semana, al paro en CODECO por el cierre de la fundación Ventanas. "Me dió escuchar a trabajadores protestando en un Gobierno de izquierda. Se actuó muy apresuradamente, no se conversó para concordar un camino, en un momento absolutamente inoportuno, de definiciones importantes para Chile y el futuro", insiste.

—Puestas adentro, ¿Vodanovic le tiró las orejas?

—Es una falta de respeto que una ministra que me llama reiteradas veces para pedirme apoyo político, me mande recados. La ministra Vallejo me pidió ayuda para alinear las votaciones en la nominación de TVN, que los tenía muy complicados. Fui clave en la comisión de Educación y en la sala. Si al Gobierno le molesta algo, que me lo diga, no somos niños chicos para que manden recados. Me preguntó si hubo recados a sus parlamentarios que no votaron con el Gobierno la prórroga del estado de excepción. La ministra de la Mujer nos llamó desleales y hemos votado a favor todos los proyectos que van en beneficio del Gobierno y de la gente.

—¿No impone lealtad estar en el Gobierno?

—Siempre he sido leal a los gobiernos de que he formado parte, pero jamás obsecuente. Cuando las críticas se plantean en privado y las actuaciones siguen siendo las mismas, hay derecho de explicitarlas públicamente. Ser desleal es quedarse callado.

—¿Cuánto representa al PS y su directiva, o son "críticas corporativistas", como le critican?

—No soy quién para robarme el sentir socialista, respeto a mi partido. Eso no significa quedarse callado por lo que no está bien o no representar a quienes me eligieron en el Parlamento. En la bancada de senadores hay una opinión mayoritaria en este sentido, yo digo en público lo mismo que en privado. Siempre voy a apoyar las cosas buenas y ser crítico de las que no están bien, como el caso Ventanas o la macrozona sur.

—¿Eso no puede dañar la influencia del PS en el Gobierno?

—La influencia del PS no está en riesgo, porque algunos tenemos una posición más enredada que se irá atenuando en la medida que el Gobierno nos respete y entienda que las relaciones son recíprocas. Muchos parlamentarios fueron maltratados en sus regiones por la Subsecretaría de Desarrollo Regional, por el señor Crispí. Me causa extrañeza, que en el cuarto mes de gobierno, todavía tengamos funcionarios del gobierno anterior en servicios de enorme sensibilidad.

—Sin ánimo de polemizar, me gustaría emplezar a la ministra Orellana, que dice defender a las mujeres; se nombraron seremis mujeres que, seis horas antes de asumir, llamaron para bajar".

—Está picado con la ministra Orellana...

—Para nada. Se lo planté en privado y si siquiera fue capaz de mandar disculpas a una seremi socialista, que el ministro bajó sin fundamento, cuando estubo tres años cesante en el gobierno de Piñera.

—¿Ha costado afiatar estilos entre dos coaliciones?

—Ha costado. Lamentablemente algunos creen que la política nació con ellos. Muchos del FA nos miran con menosprecio, soberbia. Menospreciar los 30 años, a los expresidentes, no es el camino. Independiente de nuestras diferencias históricas, hay dos coaliciones que deben potenciarse si queremos gobernar bien y pensar en Chile, como lo hicieron el PS y la DC, cuando recuperamos la democracia. De lo contrario, no iremos cumpliendo los compromisos que el propio Presidente Boric adquirió con el país.

"HAY DEMASIADA SOBERBIA EN ALGUNOS DE APRUEBO DIGNIDAD"

—El Presidente plantea caminar hacia una sola coalición, ¿lo comparte?

—Para caminar hacia una gran coalición, es clave el respeto recíproco y hay demasiada soberbia en algunos integrantes de Apruebo Dignidad. Obviamente todos debemos flexibilizarnos y estar dispuestos a avanzar, porque sería tremendamente triste que un gobierno de izquierda entregue la banda presidencial a la derecha por desavenencias, que son menores a lo que nos une.

—¿Hay algo de eso en el "error administrativo" con el gabinete Irina Karamanos?

—Las personas pasamos, las instituciones quedan y es un error tratar de cambiarlas. El Gobierno no debe estar todo el día en la prensa, en las redes, por un error evitable. Andan diciendo que después del 4 de septiembre habrá un abordaje gigantesco de convencionales al Gobierno, sería el golpe fatal para la CC. Quedaría clara su vinculación con el accionar del Gobierno.

"Espero que gane el Apruebo, pero con quorum más bajos que permitan modificar la Carta, que va a quedar radicalizada en muchas materias".

"No hay que buscar diálogo con quienes tienen las armas en la mano y quieren desequilibrar el Estado de Derecho".

—¿Por qué centrarlo en el ministro Jackson, si hay errores importantes en otros ministerios?

—Para que a un gobierno le vaya bien, debe tener un ministro secretario general de la Presidencia que dialogue legislativamente, que no imponga por la prensa. El no ha tenido ese trabajo legislativo, no ha logrado cruzar la zanja que tiene con las bancadas. Dice una cosa en privado, deja contento a todo el mundo, sale y vuelve a ser la misma persona que actúa con soberbia. Aparte de su incidencia en achacarle todos los males de la política al Senado, y ha repercutido en la CC. El nos notificó que el

Senado tenía hasta el 2026, dos meses antes que la CC tomara esa decisión. Fuimos elegidos en elecciones democráticas, con reglas claras y el Gobierno ha incentivado que no se respete. El Senado es el lugar donde no tienen ningún tipo de mayoría y es la teoría de la sustitución, como dijo el senador Urresti.

—¿No es la defensa corporativa de un senador, que pierde la mitad de su periodo?

—Tengo una vida en la política, pero la política no es mi vida. No se trata de un trabajo, sino de respetar la soberanía popular.

—Sus convencionales del Colectivo Socialista apoyaron esa decisión.

—Y tengo mis críticas, pero eliminar una institución republicana que representa un contrapeso, nace de Giorgio [Jackson]. Los problemas políticos no se circunscriben a eso, pero su desempeño no ha estado a la altura de los desafíos que tiene este Gobierno. Lo de la ministra Síches fue lamentable, pero ha ido mejorando, consolidando un trabajo con el subsecretario. Ese ministerio ya salió de la crisis.

—Pero usted es crítico de la estrategia contra la violencia en el sur.

—Soy hijo de ejecutado político, tenía tres años y conocí a los militares apuntándole a mi mamá en la cabeza, pero no tengo traumas, porque una madre maravillosa nos crió sin odio ni rencor. Cuando el Gobierno le coloca apellidos a sus proyectos de ley, "acotado", a río revuelto, ganan el narcotráfico y terrorismo. La gente de la macrozona sur vive con temor, eso no puede ocurrir en nuestro país.

—El Gobierno afirma que "militarizar" no es la solución.

—Nunca estaré acuerdo con lo que ocurrió para el estallido social, donde hubo violaciones a los DD.HH., pero sectores del PC y FA tienen traumas al ver un militar en la calle. Una visión ideológica equivocada. La mayoría no conoce la realidad de las regiones, el Chile real. No se dan cuenta que los militares no son hijos de papá de Las Condes o Lo Barnechea, son hijos de trabajadores que están sirviendo al país. Hay una deuda tremenda del Estado en temas de seguridad, la inteligencia es mala.

—¿Está disponible para reformar la ley de inteligencia?

—Estoy cien por ciento dispuesto a que avancemos, debemos hacer una autocritica, es muy importante modificar la ley.

—¿También que las FF.AA. protejan infraestructura crítica?

—Soy partidario de la ley de infraestructura crítica para proteger espacios fundamentales. Y soy crítico que de 170 atentados en la macrozona sur, desde que asumió este Gobierno, solo haya 14% de persecución penal. Todos los atentados deben ser investigados por el Ministerio Público. No estoy de acuerdo que frente a amenazas veladas, el Presidente diga: "El gobierno persigue hechos, no dichos". No hay que buscar diálogo con quienes tienen las armas en la mano y quieren desequilibrar el Estado de Derecho. Hay gente valiosa en los pueblos originarios que deben encabezar las mesas de diálogo que permitan avanzar en las justas reivindicaciones. Pero jamás claudicare ante amenazas, atropellos, actos terroristas.

—Habla de "definiciones" importantes, ¿cómo está viendo la del 4 de septiembre?

—Quiero una nueva Constitución, pero con responsabilidad. Espero que gane la opción del Apruebo, pero con quorum más bajos que permitan modificar la carta fundamental, que va a quedar radicalizada en muchas materias. Hay que modificar los extremos en materia medioambiental, protección animal, sistema de justicia y otros, que no le hacen bien a la Constitución. No sacarnos nada con convertirnos en el mayor protector mundial de los animales, si en las leyes tenemos que incorporar actividades económicas claves en el desarrollo de la agricultura. ¿Será maltrato animal trabajar con buyes, caballos? El desarrollo debe poder convivir con el cuidado del medio ambiente y los animales. Me preocupa que haya una justicia para los pueblos originarios y otra para el resto de los chilenos. Los pescadores de mi zona están teniendo conflictos con los pueblos originarios por la pesca.

—¿Apoya el proyecto de los senadores Rincón y Walker, que baja el quorum?

—Cualquier proyecto que vaya en línea de romper candidados que algunos quieren imponer, lo quiero aprobar. Las encuestas son fotografías de un momento, se pueden revertir. La gente va a ir a votar de acuerdo a la evolución del Gobierno, basta de autogoles. Si llegase a triunfar el Rechazo sería súper importante que se haya aprobado el proyecto, para que la derecha quede comprometida a hacer cambios que nunca ha querido.

—¿Y el Gobierno debería tener una plan?

—A estas alturas, el Gobierno no puede si quiera exteriorizar que existe un plan B. Sabe que tiene una línea si gana el Apruebo, pero es un error sustituir el resultado como condicionante para los próximos años. Sus reformas son viables si son buenas, logran interpretar el interés del país y concitar apoyo del Parlamento. ■